

8 ABRIL 2024 - LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR

Fiesta patronal de la Familia Marianista Jornada para celebrar la vocación marianista

Querida familia,

Este año, en tiempo de Pascua, celebramos la Anunciación del Señor y nuestras fiestas patronales.

Nos alegramos de la resurrección del Señor Jesús. ¡Aleluya!

> *La oración puede comenzar con una canción de Pascua.*

Queremos dar gracias por nuestra vocación marianista en la Iglesia, por nuestros Fundadores, por la llamada que hemos recibido a vivir la misma espiritualidad en nuestros diferentes estados de vida a través de nuestra consagración a María, nuestra Madre.

Escuchemos esta exhortación de la carta de Pedro y dejemos que resuene en nuestro interior:

“Acercándoos a él, piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo.”

(1ª epístola de Pedro 2, 4-5)

En este día de nuestra fiesta patronal, Alianza Marial les invita a meditar sobre **el Sí de María**. Con el rezo del **Ángelus**, recordamos la Encarnación de Nuestro Señor Jesucristo en el seno de María.



V/. El Ángel del Señor anunció a María,
R/. Y concibió por obra del Espíritu Santo.

Ave María ...

V/. He aquí la esclava del Señor,
R/. Hágase en mí según tu palabra.

Ave María ...

V/. Y el Verbo se hizo carne,
R/. y habitó entre nosotros.

Ave María ...

V/. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
R/. Para que seamos dignos
las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN Infunde, Señor tu gracia en nuestros corazones para que cuantos, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su pasión y su cruz lleguemos a la gloria de su resurrección. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Contemplamos a María, nuestra Madre: por su Sí a Dios, es modelo para todo bautizado.

Decir sí a Dios, ¡qué responsabilidad! María respondió con toda humildad a la llamada del Señor, abandonándose a su voluntad. Para nosotros, marianistas, celebrar nuestra vocación común significa repetir nuestro "Sí" y nuestro compromiso de seguir a María. Hoy, en un mundo enfrentado a todo tipo de calamidades, guerras y sufrimientos humanos, el "sí" de María es un grito de amor y esperanza de vida. La primera en el camino, María nos conduce con discreción, firmeza y constancia a través de los acontecimientos de la vida: ¡en las cosas grandes y en las pequeñas!

Nos presentamos al Señor con la Virgen María, con el pueblo de Israel, con la Iglesia, repitiendo este salmo que Jesucristo rezó y vivió. Nos ofrecemos a Él por nuestros semejantes.

SALMO 39: Heme aquí, Señor, he venido a hacer tu voluntad.

“Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, y, en cambio, me abriste el oído;

no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios; entonces yo digo:

«Aquí estoy —como está escrito en mi libro— para hacer tu voluntad.

Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas».

He proclamado tu justicia | ante la gran asamblea; no he cerrado los labios, Señor, tú lo sabes.

No me he guardado en el pecho tu justicia, he contado tu fidelidad y tu salvación,

no he negado tu misericordia y tu lealtad | ante la gran asamblea.”

(Sal 39, 7-12)

Para nuestra meditación, he aquí un texto del Padre Serge Hospital, SM : **Decir Sí**

La meta de nuestro viaje ha sido fijada: **llegar a ser UNO con Cristo, Hijo del Padre, que se hizo Hijo de María para la salvación de la humanidad.**

Dios mismo se pone manos a la obra para modelarnos a imagen de su Hijo: dándonos su Espíritu y una Madre, María. En alianza con Él, podemos ponernos manos a la obra: decir Sí a la obra de Dios cooperando con Él. Este sí es el sí de todo nuestro ser, como propugnaban nuestros Fundadores. Sin esta implicación de toda nuestra persona, en su unidad, nuestra vida espiritual se quedará coja.

1. Decir Sí con la cabeza

Un comentario oído a menudo siempre me ha dejado pensando: *¡No hagas algo intelectual por nosotros, límitate a la vida!* ¡ Es como si, en el ámbito de la fe y de la vida espiritual, tuviéramos que olvidar los dones divinos de inteligencia, razón, juicio, discernimiento, memoria, toda el área mental que hace del hombre un ser razonable. Y todo el trabajo "intelectual" se apoya en los dones del Espíritu, como la inteligencia, el consejo y la sabiduría. Santo Tomás de Aquino rezaba así: *" Dame la perspicacia para comprender, la memoria para retener, el método y la facilidad para aprender, la lucidez para interpretar y la gracia abundante para expresarme.* Lo que hay que evitar es el intelectualismo, como todos los "-ismos", que son signo de esclerosis, o incluso de tiranía.

¿Cómo se dice sí con la cabeza? Dos ejemplos: las verdades reveladas expresadas en el Credo. La inteligencia de la fe nos permite comprender estas verdades, ver sus implicaciones para la vida, compararlas con otras culturas, etc. El esfuerzo de la inteligencia. Un esfuerzo de inteligencia. Otro ejemplo: alguien quiere ser obediente como Cristo. ¿Qué significa "obedecer"? Esta palabra está tan llena de imágenes parciales o falsas, de experiencias mal asumidas, que nuestro hombre corre el riesgo de extraviarse por caminos que no conducen a la obediencia de Cristo. Así que tenemos que informarnos y pensar bien las cosas. ¿No es ésta la actitud de la joven María en su diálogo con el ángel? *¿Cómo sucederá esto?* " ¿O ante acontecimientos sorprendentes como la pérdida de Jesús en el Templo? Por eso, para poder **decir Sí con cabeza**, es esencial formarse. Esta es la primera vía recomendada por nuestros Fundadores. El padre Chaminade no escatimaba esfuerzos para instruir a los cristianos de todas las procedencias que frecuentaban La Madeleine, tan convencido estaba de que la fe debía fundamentarse y construirse sobre bases sólidas.

Se trata de comprender la vida espiritual y sus etapas, de comprender el camino que nos proponen nuestros Fundadores nuestros Fundadores.

Sin embargo, tener buenas ideas sobre la obediencia no significa ser obediente Por eso es esencial...

2. Decir Sí con el corazón, pasar de la cabeza al corazón

Nuestra época está marcada por el resurgimiento de lo afectivo, en reacción a una religión demasiado cerebral que rehúye los sentimientos. Y oigo comentarios como estos: *no puedo rezar, no siento nada ; siento que esto es lo que Dios me llama a hacer.* Del mismo modo que no podemos rechazar lo afectivo, puesto que Dios nos toca a través de su Palabra, tampoco podemos hacer de ello el único criterio de nuestra relación con Dios y de nuestra fe. Volvamos a nuestros dos ejemplos.

-Estudiando el Credo, puedo comprender que Jesús vino "por nosotros y para nuestra salvación": la promesa de Dios en la primera Alianza se cumple en Jesús. Cuando esta verdad entra en el corazón, brotan sentimientos de adoración, alabanza y arrepentimiento. Esta verdad ya no es una noción, afecta a mi existencia. Se convierte en una experiencia: Jesús me salva, Jesús salva a los que me rodean...

- La obediencia de Cristo se hace "deseable", y empezamos a amar esa obediencia. El amor se convierte en el poderoso motor que nos pone en movimiento. Este paso de la cabeza al corazón se consigue mediante la oración. Este tiempo en el que nos entregamos al Espíritu, en el que la Palabra de Dios, como semilla, cae en la tierra de nuestro corazón, brota, crece y produce fruto. Imperceptiblemente, pero con seguridad. En la oración, el Padre nos remodela a imagen de su Hijo por el soplo del Espíritu. Una buena oración no es aquella en la que desarrollamos ideas sublimes, ni aquella en la que sentimos calor emocional, sino aquella en la que, como arcilla en manos del alfarero, dejamos que nos moldee hasta convertirnos en un corazón obediente y humilde... Podemos hablar brillantemente de obediencia, y sentir entusiasmo ante la idea de cumplir la voluntad del Padre en todo momento, ¡pero lo que queda es la práctica!

3. Decir Sí con las manos, en acción

"Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen" (Lc 11,28). Jesús atacó a los que dicen y no hacen. El Padre Chaminade hablaba de "fe práctica". Para verificar la encarnación de nuestra fe en la vida, nuestros Fundadores recomiendan **practicar un examen espiritual**, que no es lo mismo que un examen de conciencia. No se trata tanto de emitir un juicio moral sobre nuestra vida para descubrir lo que hay de pecaminoso en ella, como de un momento en el que acogemos la luz del Espíritu -para reconocer las visitas y llamadas de Dios (lo que hemos comprendido, lo que nos ha tocado) y dar gracias por ellas;- para ver cómo hemos respondido: ¿en qué y cómo he practicado la obediencia, en qué y cómo no he obedecido al Padre? Construir un futuro lleno de esperanza: mañana, con la gracia de Dios, ¿cómo y de qué manera obedeceré? En un momento en que la gente busca unificar y equilibrar su vida, estos tres puntos de atención responden a esta expectativa. Los tres métodos recomendados le ayudarán a evitar muchas ilusiones y pasos en falso.

Viaje espiritual con nuestros Fundadores, P. Serge Hospital, SM (1940-2004) antiguo maestro de novicios de Francia



Oremos al Padre CHAMINADE:

Beato P. Chaminade, en tiempos difíciles mantuviste una fe inquebrantable en Dios y en los hombres. Seguro de la fidelidad de Dios en la realización de su plan de salvación para los hombres, te consagraste a María, la mujer elegida por Dios para que su Hijo se encarnara en nuestra humanidad. Nunca dejes de bendecirnos y velar por nosotros. Estimúlanos a convertirnos en un pueblo de santos cuyas vidas revelan a Cristo, un pueblo de misioneros de María, felices de trabajar como ella y con ella para el Reino. Que el Espíritu que te inspiró nos infunda la fe del corazón, sugiriéndonos que obedezcamos en todas nuestras ocupaciones las palabras de María a los discípulos: "¡Haz lo que Él te diga!" para que "el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo sean glorificados en todas partes por medio de la Inmaculada Virgen María". Amén.

**Oración para la celebración del Año Chaminade en 2011*

INTENCIONES DE ORACIÓN POR INTERCESIÓN DEL P. CHAMINADE,
confiadas por los responsables de las ramas de la familia Marianista.

Rezamos con las Comunidades Laicas Marianistas :

- Por los frutos de los encuentros regionales de América Latina y Europa, que se celebrarán en julio y octubre de 2024 respectivamente, para fortalecer las relaciones entre los países de cada región y fomentar la búsqueda de soluciones a los desafíos comunes mediante el discernimiento.
- Saber responder a los jóvenes que se sienten llamados a vivir y compartir el carisma marianista, para que encuentren en nuestras comunidades laicales espacios de acogida, acompañamiento y formación integral.

Rezamos con la Alianza Marial:

- Para la Asamblea General de nuestro instituto secular, que tendrá lugar entre junio y octubre. Pidamos al Espíritu Santo que nos ilumine durante este tiempo importante en el que reflexionaremos sobre nuestras prioridades, definiremos nuestras orientaciones y procederemos a las elecciones al Consejo General.
- Por los miembros de Alianza Marial y toda la familia marianista, llamados a ser, en palabras del padre Chaminade, "los auxiliares e instrumentos de la Santísima Virgen" en la difusión de la fe. Demos gracias a Dios por asociarnos, en la diversidad de nuestras vocaciones, a la misión de María para el mundo de este tiempo.

Rezamos con las religiosas Marianistas, Hijas de María Inmaculada:

- Por el proceso en curso de una nueva fundación para la comunidad de **Agen**, con el fin de revitalizar esta comunidad, donde vivió nuestra Fundadora, la Beata María de la Concepción.
- Para la actual revisión de nuestra Regla de Vida con el fin de reestructurar toda la Congregación. Esperamos renovar la vida interna de todas las hermanas y fomentar una mejor comunicación y una mayor solidaridad entre las unidades gracias a este trabajo.

Rezamos con los religiosos Marianistas, Compañía de María:

- Por los frutos de nuestro Capítulo General dedicado a la "Pastoral con y para los jóvenes en el seno de la Familia Marianista" (5-27 de julio de 2024). Para que podamos comprender a los jóvenes de hoy, compartir nuestra fe con ellos e implicarlos en nuestra misión.
- Por la creación de la Región de la India el 5 de mayo; para que esta nueva Región siga fortaleciendo su experiencia de vida y misión marianista por el bien de todos.

Padre Nuestro. Ave María. Decena del rosario...

Acción de gracias en unión con la Virgen María. Regina Caeli

Regina Cœli, lætare, alleluia: quia quem meruisti portare, alleluia. Resurrexit, sicut dixit, alleluia.

Ora pro nobis Deum, aléluya. (Reina del cielo, alégrate, aléluya, porque Aquel a quien mereciste llevar en tu seno, aléluya, ha resucitado como dijo, aléluya, Ruega a Dios por nosotros, aléluya)